

**MANIFESTACIONES ESTÉTICAS EN LOS PROCESOS
PRODUCTIVOS ARTESANALES DE CERÁMICA EN EL CARMEN
DE VIBORAL, Y SU RELACIÓN CON LA MEMORIA COLECTIVA DE
LA COMUNIDAD.**

**ISABELLA JARAMILLO VILLA
PAULINA MARÍA QUICENO GÓMEZ
VALENTINA RUIZ VELÁSQUEZ**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
FACULTAD DE DISEÑO INDUSTRIAL
PROGRAMA DE DISEÑO INDUSTRIAL
MEDELLÍN
2021**

**MANIFESTACIONES ESTÉTICAS EN LOS PROCESOS
PRODUCTIVOS ARTESANALES DE CERÁMICA EN EL CARMEN
DE VIBORAL, Y SU RELACIÓN CON LA MEMORIA COLECTIVA DE
LA COMUNIDAD.**

**ISABELLA JARAMILLO VILLA
PAULINA MARÍA QUICENO GÓMEZ
VALENTINA RUIZ VELÁSQUEZ**

Trabajo de grado para optar al título de Diseñador Industrial

Asesores

MIGUEL ARANGO MARÍN

Diseñador Industrial

Magíster en Estudios Humanísticos

MARGARITA MARÍA CRUZ AMAYA

Diseñadora Industrial

Magíster en Desarrollo

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
FACULTAD DE DISEÑO INDUSTRIAL
PROGRAMA DE DISEÑO INDUSTRIAL
MEDELLÍN**

2021

Manifestaciones estéticas de la memoria cerámica en el Carmen de Viboral

Isabella Jaramillo Villa, Paulina María Quiceno Gómez, Valentina Ruiz Velásquez

Facultad de Diseño Industrial, Universidad Pontificia Bolivariana, Sede Medellín, Circular 1 N° 70-01, Medellín, Colombia

Resumen

El presente artículo es el resultado de un acercamiento a un ejercicio investigativo que pretende mostrar cómo se dan las manifestaciones estéticas dentro de los talleres artesanales en el Carmen de Viboral, específicamente durante los procesos necesarios para la conformación de piezas cerámicas, procesos que se complementan de una serie de elementos y actividades, que se convierten en una manera de expresar la autenticidad y personalidad de cada artesano. Con la mirada en identificar dichas estéticas se distingue su relación con un proceso de construcción social que nos habla de una memoria colectiva, la cual influye en las maneras de actuar y pensar de cada individuo, siendo un proceso itinerante entre la colectividad y el individuo.

La información recolectada para el desarrollo de este ejercicio se obtuvo mediante una revisión documental de la cual se extraen ideas y consideraciones de diversos autores que han abordado las categorías conceptuales trabajadas y algunos conceptos importantes a considerar en el planteamiento y desarrollo de la investigación, así como también a partir del trabajo de campo realizado en el contexto real. Partiendo de esto se llevó a cabo un análisis, interpretación y síntesis de lo encontrado, con el fin de llegar a una serie de conclusiones acerca de las manifestaciones estéticas de los procesos productivos de la cerámica carmelitana y su relación con la memoria colectiva.

Palabras clave: Estética; Memoria Colectiva; Procesos productivos; Manifestaciones estéticas

1. Introducción

Al adentrarnos en El Carmen de Viboral, un pueblo de Colombia, ubicado en el departamento de Antioquia, podemos observar las escenas rural y urbana y una comunidad, el paso de las personas, sus historias y todo lo que en ellas se encuentra: familias, enseñanzas, valores, experiencias, oficios y tradiciones. Todo esto está grabado en la memoria de los Carmelitanos, una memoria que construye a cada individuo y que se une para construir tejido social.

En los oficios y las tradiciones, la cerámica artesanal vive en el corazón de El Carmen, hace parte de su historia y de algunos sucesos que afectan las dinámicas sociales y el diario vivir de esta comunidad. En el escenario artesanal, que como otros hace parte de la cotidianidad, se da mediante la transmisión de la sabiduría y los conocimientos teórico-prácticos constituidos desde varios años atrás, y que, al enseñarlos por generaciones, se han convertido en parte del legado cultural.

En este sentido, no solo el rol del artesano alfarero es digno de ser considerado como un aporte a la construcción y difusión del saber artesanal cerámico, sino también el rol del taller artesanal como un organismo activo que de manera sensible ha permitido instruir a diversas personas en torno a esta actividad, inculcando una conexión con los materiales y cada uno de los procesos que involucra. Desde la conceptualización, la conformación y el decorado de las piezas, hasta la quema y resultado final de las piezas, dando lugar a una estética propia de la región que más allá de ser representada en materialidades que están destinadas a un uso específico, manifiesta una estética expandida que ha trascendido el espacio público y a los diferentes ámbitos de la cotidianidad de los carmelitanos.

Para el sector económico del municipio la cerámica ha representado ingresos que benefician el desarrollo de sus habitantes, sin embargo, su aporte no se limita al valor material. Poco a poco ha generado en muchos de sus residentes un sentido de pertenencia que, traducido en valores colectivos como el orgullo de ser reconocidos positivamente más allá de los límites nacionales, los hace parte del patrimonio inmaterial. La experiencia estética se convierte entonces, en una reflexión sobre las posibles formas de crear y recrear el arte de la cerámica.

Dicha experiencia puede entenderse con más claridad desde una perspectiva particular y relativamente nueva del Diseño Industrial. Se trata del enfoque dirigido al diseño para las transiciones, el cual hace especial énfasis en ver la cotidianidad como el contexto principal para la búsqueda de necesidades u oportunidades que se vinculen a la práctica del diseño desde un punto de vista más amplio y de carácter social, con el fin de ofrecer soluciones que permitan visionar un futuro más amable y responsable desde la comprensión y valoración de lo local en primera instancia. Es así que esta investigación, al abarcar una mirada hacia temas relacionados con la identidad, con las formas mediante las cuales se transmite el saber artesanal alfarero en el Carmen de Viboral, sus reflexiones y las manifestaciones de la estética en lo relacionado a este oficio, contribuye a entender un poco las razones por las cuales es importante preservar las tradiciones autóctonas de esta región, como parte fundamental de su identidad y patrimonio.

Para abarcar la temática que se presentará a continuación es necesario comprender 3 conceptos que funcionan como categorías que enmarcan y guían el ejercicio investigativo: la estética, la memoria individual y colectiva y los procesos productivos artesanales.

Según la obra *“La ciencia de la sensibilidad y de las relaciones del arte con la belleza”*, (Gottlieb, 1735), se define la estética de una manera unificada como la teoría o ciencia de la sensibilidad; como aquel el proceso que comienza desde el recibir la información del mundo sensible y continúa con la reflexión de lo que se percibe con los sentidos. Este proceso como experiencia humana involucra pensamientos y emociones que surgen de un individuo y se comparten en la medida en la que se reconocen unos a otros.

Tal y como lo enuncia C. A Pérez (2010) “La estética corresponde a una dimensión de las culturas” (p. 82) que abarca las expresiones sensibles de los individuos, tanto de manera particular como colectiva y que a su vez responde a dimensiones como la memoria y la identidad al constituirse “(...) como una vía que conduce al ser humano a ser más consciente del mundo y de sí mismo” (H. Pérez, 2014, p. 231). De acuerdo a esta lógica, puede afirmarse que es en el reconocimiento de los demás, en la vivencia de la experiencia de la estética y la reflexión sobre la sensibilidad en un nivel más profundo, donde surgen manifestaciones estéticas distintas a las que se dan en la experiencia individual. En esa misma línea, cuando se vive la experiencia estética a nivel de comunidad, los

resultados se vuelven parte del imaginario social de esa colectividad y afectan directamente su comportamiento de una manera profunda que influye en sus valores y principios, las memorias, sus códigos y sus tradiciones.

En la cotidianidad la estética limita aún más las expresiones sensibles a aquellas presentes en la vida diaria, a objetos que no son arte ni naturaleza (Leddy & Pérez Henao, 2020); no consiste en una transformación de lo cotidiano sino en el reconocimiento del impacto de las actividades en la construcción de la estética.

En dicha construcción, paralelamente se define el concepto de memoria como “el que recuerda; almacenar en la mente”. Para Aristóteles se entiende como un estado o afección de lo ya ocurrido, no como una sensación ni un juicio. Ambas definiciones apelan al sentido individual y contextualizan el significado de la palabra, sin embargo, se toma en cuenta el sentido colectivo de la memoria, mencionado por primera vez por el psicólogo y sociólogo francés Maurice Halbwachs (1925), sentido que hace referencia a todos aquellos aspectos que forman parte de un legado de una comunidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, se entiende entonces que la memoria es una construcción social a partir de hechos que marcan la comunidad; se puede hablar de su constitución desde una transmisión verbal y práctica de aquellos acontecimientos del diario vivir que se vuelven significantes para la comunidad, y por ende son compartidos y heredados por generaciones.

La cerámica en el Carmen tiene una historia y ha crecido mediante sucesos que han impactado a la comunidad en lo educativo, social, económico y político. De esta manera queda impregnada en la tradición de su pueblo y es en este oficio que se pueden observar las representaciones que han perdurado y son preferencia de los carmelitanos y aquellos que hacen parte de la tradición.

Estas representaciones se convierten en una experiencia estética frente a la cerámica en sí; en una reflexión que se da voluntaria o involuntariamente y que hace parte de las memorias del individuo que está inmerso en esta tradición, que cada día se transforma y enriquece. De acuerdo a esta lógica, se puede entender que la conexión del individuo con el vivir del día a día, es decir, las rutinas de su cotidianidad, se crea por una memoria que este tiene y que graba todas aquellas personas, ideas, objetos u otros elementos que se repiten y parecieran ser una constante para él.

Abordando esas rutinas desde el contexto del Carmen de Viboral, específicamente en el ámbito alfarero, los artesanos dedicados a este oficio se constituyen como esos individuos o actores principales mediante los cuales se aborda dicha cotidianidad, en la cual, los procesos productivos que involucran todo el proceso de desarrollo de las piezas, se convierten en portadores de estéticas particulares que hacen de la cerámica Carmelitana algo único.

Los procesos productivos en el ámbito artesanal pueden abordarse como aquellas técnicas o medios por los cuales se transforma una materia prima natural básica en productos para un uso determinado, y son procesos que, al hacer parte de una producción artesanal y no industrial, “involucran máquinas y herramientas simples con predominio del trabajo físico y mental” (Bustos, 2009, p. 37). En la presente investigación, estos procesos productivos cobran gran importancia en relación a la construcción de la memoria colectiva entorno a la cerámica del Carmen y a las estéticas que está involucra, abordándolos desde un nivel más profundo y analítico que permite comprender sus

diversas manifestaciones simbólicas, las cuales están más allá de lo que puede notarse a simple vista.

Para comprender entonces cómo se ha ido formando ese legado gracias a la construcción de una memoria colectiva entorno a la cerámica, surge la necesidad de cuestionarse por las manifestaciones estéticas que se dan en los procesos productivos de la misma, desarrollados dentro de los talleres artesanales, entendiendo una manifestación estética como una expresión sensible que está directamente ligada al lenguaje humano, ya sea verbal y/o no verbal, siendo ésta segunda clasificación la que abarca el lenguaje kinésico (relacionado al movimiento), el lenguaje visual y el lenguaje auditivo o sonoro.

De acuerdo con lo anterior, el fin de esta investigación es identificar cuáles son las principales manifestaciones estéticas dadas mediante los procesos productivos en los talleres cerámicos del Carmen, es importante describir cómo se manifiesta la percepción de los artesanos a través de diferentes lenguajes que se crean y desenvuelven en la cotidianidad, donde se puede observar los patrones que se constituyen y se replican por la colectividad.

Acorde a esto, se plantea el siguiente objetivo general: reconocer las manifestaciones estéticas de los procesos productivos artesanales de cerámica en el Carmen, y la relación con la memoria individual y colectiva.

Para alcanzar este propósito, se formulan tres objetivos específicos que guían la ejecución del trabajo:

1. Reconocer los procesos productivos relacionados a la cerámica en diversos talleres artesanales del Carmen de Viboral.
2. Identificar el modo por el cual los procesos productivos de la cerámica del Carmen, involucran manifestaciones estéticas particulares que hacen de sus piezas objetos únicos.
3. Exponer cómo las manifestaciones estéticas se relacionan con la memoria individual y colectiva dentro de los talleres cerámicos del Carmen Viboral.

2. Metodología

Esta investigación es de carácter cualitativo, en el cual se abarca tanto el acercamiento directo al contexto y a los sujetos de estudio reales, como la indagación y recolección de información a través de terceros y medios digitales. Se abordó la investigación desde esta perspectiva ya que, al permitir una mayor conexión con los objetos de estudio (personas, lugares, procesos y materialidades) brinda a las investigadoras la posibilidad de vivir una mayor sensibilidad interpretativa, teniendo en cuenta los conocimientos y experiencias previas adquiridas a lo largo de su proceso formativo profesional. Esto permite una mirada panorámica del asunto a resolver, haciendo que la interpretación se acerque más a lo subjetivo y emita juicios de valor. Así mismo, dicho enfoque permite que se lleve a cabo un mejor y más profundo análisis de los resultados para la posterior definición de hallazgos relevantes al término del proceso investigativo.

Para iniciar dicho proceso, en primera instancia se hace una investigación de material bibliográfico, con este se comienza a construir el marco teórico y las categorías que delimitan y esclarecen el enfoque del trabajo, ubicando las características propias de cada una de las categorías y su definición; una vez entendido este contenido se construye la pregunta problematizadora, el objetivo general y los objetivos específicos, que permiten establecer pautas para el desarrollo del trabajo investigativo. La pregunta planteada para este es: ¿Cuáles son las principales manifestaciones estéticas en los procesos productivos de los talleres artesanales del Carmen de Viboral?

2.1 Categorías

| | DEFINICIÓN | CARACTERÍSTICAS | | |
|---|--|--|---|---|
| ESTÉTICAS | La estética es una dimensión de la cultura, la cual abarca las expresiones sensibles de los individuos de manera individual y colectiva, responde a otras dimensiones como la memoria y la identidad al constituirse como una vía que conduce al ser humano a ser más consciente del mundo y de sí mismo. (Melchionne, 2017) | Cotidiana Que se desenvuelve en el ámbito de la vida diaria, en la cotidianidad, (Melchionne, 2017) | Comunitaria Se puede vivir de manera conjunta, fortaleciendo la pertenencia del individuo a una comunidad (Pérez. H,2017) | Reflexiva Permite el auto análisis y el hacerse consciente del mundo y los sucesos. (Pérez. H, 2014) |
| MEMORIA COLECTIVA | Hace referencia a aquellos sucesos que forman parte de un legado de una comunidad y han provocado importantes cambios institucionales, políticos o históricos. No hace referencia a la sumatoria de las memorias individuales, sin embargo estás la alimentan. (Maurice Halbwachs) | Constituyente Es constructora de realidad social y participa de los modos de constitución de la subjetividad (Desroche,1976) | Constituida Se compone de la búsqueda y o recuperación, registro y codificación de información (Desroche,1976) | Social Se apoya en los marcos sociales de referencia, en recuerdos compartidos y en el lenguaje externo e interno con otros seres significativos (Manero, R., Soto, M. A, 2005) |
| PROCESOS PRODUCTIVOS (en lo artesanal) | Procesos por los cuales se transforma materia prima natural básica en productos, dichos procesos pertenecen a la producción artesanal, no industrial; involucran máquinas y herramientas simples con predominio del trabajo físico y mental. (Bustos, 2009) | Transformador Genera algo nuevo (productos) a partir de lo existente (materias primas) (Bustos,2009) | Comprometido El artesano representa la condición humana del compromiso que se adquiere a través de la práctica (Sennet, 2008) | Imperfecto Evita el perfeccionismo para no caer en la demostración de presunción de su habilidad por encima de lo que hace el objeto (Sennet, 2008) |

Figura 1. Matriz de categorías temáticas para la consolidación del proyecto investigativo. Autoría propia.

En primera instancia se elabora una matriz para la definición conceptual de las categorías definidas y sus correspondientes características, con el fin de establecer una mejor visualización de las mismas en relación con el objetivo general y los objetivos específicos de la investigación.

Para cada categoría se definen tres características principales, teniendo en cuenta diversas fuentes bibliográficas y autores. Así mismo, para ejemplificar e ilustrar de manera más clara dichas categorías, se realiza un breve estado del arte sobre proyectos, organizaciones, legados culturales o exposiciones que den cuenta de la relación entre las categorías y sus particularidades.

Organización COOP-MUJERES - Guapi, Colombia



Las piezas tejidas realizadas por esta organización son un claro ejemplo del encuentro entre la memoria colectiva, la estética y los procesos productivos en relación a lo artesanal, ya que esta cooperativa trabaja en el marco del "Proyecto Orígenes" que tiene como objetivo rescatar del tejido ancestral de las comunidades indígenas y afrocolombianas del Pacífico Colombiano.

Los diversos patrones de tejido cuentan con un significado ligado directamente a la identidad de estas comunidades. El patrón que se muestra en estos monederos se denomina "Canas", en representación y memoria de las canas de los artesanos más ancianos y quienes transmiten su saber a las nuevas generaciones

Figura 2. Fragmento del estado del arte con proyectos relacionados a las categorías. Autoría propia.

Ahora, con las bases ya establecidas se comienzan a plantear unos primeros elementos para la recolección de la información y una metodología para lograr acceder a la misma, empezando por unas preguntas iniciales que parten de las categorías, y que pretenden indagar en el entendimiento de cada una de ellas, de su relación con El Carmen y como cada individuo las vive y las expresa; estas preguntas conforman una entrevista semi estructurada, que busca una conversación fluida y guiada entre el equipo y los artesanos.

| | ESTÉTICA | MEMORIA COLECTIVA | PROCESOS PRODUCTIVOS ARTESANALES |
|---|----------|-------------------|----------------------------------|
| ¿Cómo cree usted que se ve reflejada la cerámica en la decoración de diferentes lugares del Carmen? | ★ | | |
| ¿Cómo cree que ha afectado la cerámica a la historia y a la manera de pensar de los carmelitanos sobre su propio pueblo? | | ★ | |
| ¿Cuál cree que es el valor de la cerámica del Carmen? | | | ★ |
| ¿Cree que en la enseñanza de la cerámica se enseñan otros asuntos culturales, como valores, principios y maneras de pensar? | ★ | ★ | |
| Cree usted que en este proceso artesanal está plasmada la manera de vivir y pensar de los carmelitanos | ★ | ★ | ★ |
| ¿A parte del ambito laboral, como ve usted la cerámica en su día a día? | | ★ | ★ |
| ¿Que cree usted que piensa alguien del Carmen cuando observa una pieza de cerámica? | | ★ | |
| ¿La cerámica te recuerda alguna persona o algún momento de tu vida? | ★ | ★ | |
| ¿Por qué haces lo que haces? | ★ | ★ | |

Figura 3. Preguntas para la investigación y su clasificación dentro de cada categoría . Autoría propia.

El registro fotográfico se toma como apoyo para la identificación de los distintos momentos del proceso productivo artesanal, estos momentos son pautas para definir las categorías en cada uno de ellas y con esto poder hacer un recuento de estas en el taller identificando los patrones de las manifestaciones estéticas que se repiten. En las fotografías además de los procesos, se observan posturas, gestos, organización, materiales y otros recursos; que interrelacionados hablan de unos comportamientos y el discurso presente en cada taller.

Gracias a previos trabajos realizados en el Carmen, se tiene un fácil acceso al contacto de varios talleres, después de hablar con ellos se hace un cronograma de visitas, inicialmente se piensa en la visita de dos talleres en un día, con un tiempo de una hora aproximadamente.

Al momento de hacer las visitas se comienza con una conversación formal, grabada con celulares, un recorrido libre del taller para observar y preguntar sobre las piezas de cerámica exhibidas y así, alimentar la primera impresión del taller, se procede a la entrevista comenzando con preguntas de carácter sencillo, que permita un amplio espectro de respuestas. En ocasiones, la entrevista se desarrolla mientras el artesano trabaja, lo que hace que se integren preguntas sobre el proceso que se realiza en el momento. Después de resolver las preguntas principales se procede al recorrido de los talleres, sus diferentes zonas, y en cada una de estas se van resolviendo más preguntas, todo acompañado de un registro fotográfico.

A partir de la información recolectada en las visitas se hizo una matriz que relaciona las variables de cada taller con respecto a las categorías, de esta manera se identifican hallazgos que funcionan como insumos para construir el discurso que dé respuesta a la pregunta inicialmente planteada, siguiendo los objetivos generales y específicos.

| DEFINICIÓN | TALLER 1: CERÁMICA BERÉZ | TALLER 2: LALAMBRA | TALLER TRINI |
|--|---|--|---|
| <p>La estética es una dimensión de la cultura, la cual abarca las expresiones sensibles de los individuos de manera individual y colectiva, responde a otras dimensiones como la memoria y la identidad al constituirse como una vía que conduce al ser humano a ser más consciente del mundo y de sí mismo. (Melchionne, 2017)</p> | <p>La estética del taller responde al orden y a las ideas de una persona, de la misma manera responde a las necesidades inmediatas de esta, y la manera en la que se van resolviendo, que al ser propia, es única e irreplicable por lo que puede que este orden no sea fácil de entender por parte de otras personas.</p> <p>La estética de algunas herramientas responde a la función y no a la emoción. Estas son abordadas únicamente cuando son necesitadas y se mantienen estéticas y actividades tradicionales frente a las herramientas, exceptuando las de decorado ya que se encuentra una mayor motivación por innovar en esta parte del proceso: aún se ve una expresión concentrada en el decorado y no en la forma de las piezas.</p> | <p>La estética del taller lalambra es consistente, ordenada, limpia y muestra una visión amplia del mundo, mediante la exploración de colores y técnicas; es la muestra de un equipo de trabajo, uno que sabe expresarse a través de colores, formas y acabados, allí dejan sus ideas, formas de pensar, sentir y formas de trabajar.</p> <p>Se inclina por plasmar en las piezas nuevas pintas y formas, combinando el conocimiento de los artesanos con sugerencias o gustos personales de los clientes.</p> <p>Si bien los procesos que se llevan a cabo son del diario vivir de los artesanos de Lalambra, viven cada uno de ellos de una manera especial, sin perder el "encanto", aprecio y valor por los resultados de los mismos.</p> <p>El ser consciente de que el hecho de tener y/o usar una pieza cerámica del Carmen no solo involucra una materialidad útil en ciertas situaciones cotidianas, sino que que significa tener en las manos una historia y unos sentimientos plasmados por alguien más, hace crecer la reflexión sobre el sentido de pertenencia por las cosas propias</p> | <p>Da cuenta de una esencia artesanal y trabajadora ya que todo se ha hecho a mano.</p> <p>El taller fue construido (piso, respisas, pintaron paredes, construcción del horno propia) por ellos mismos.</p> <p>Tiene 7 años, el trabajo propio de ambientar el taller se evidencia (pequeñas imperfecciones en los acabados de las respisas)</p> <p>Trini es decoradora principalmente, comenzó comprando platos y pintandolos ella misma. Su estilo está muy arraigado a las pintas tradicionales del Carmen, pero también ha explorado en otras pintas desde su creatividad, tiende a salirse un poco de lo tradicional para proponer cosas innovadoras en sus piezas, inspirándose un poco en el mercado juvenil.</p> <p>Listeado</p> <p>Sus pintas dejan rastro de lo manual</p> <p>Piezas imperfectas: trabajo de personas que pueden ser no tan expertas en el oficio (trabajo de otros miembros familiares como sobrinos, yernos, que apenas están aprendiendo a desarrollarse en la cerámica)</p> <p>Trini es de actitud más relajada y poco estricta</p> |

| TALLER | FABRICACIÓN DE MOLDES | VACIADO | PULIDO | QUEMA | DECORADO | Conclusiones |
|-----------------|--|--|--|---|--|---|
| CERÁMICAS BERÉZ | Los moldes del taller presentan algunos huequitos, están apilados en algunas mesas del taller, existen en base a su función la cual es contener la arcilla líquida y permitir que esta se seque y calque la forma deseada. | El vaciado es un proceso mecánico que se desarrolla de manera ágil y rápida. | Las herramientas utilizadas en este proceso son: esponja, cubeta con agua, baldosas; en este proceso se maneja mucha delicadeza para propiciar texturas lisas, sin huecos o grietas; esta textura lisa es la que da paso a un decorado. Las estéticas de este proceso también responden a la función que es hacer texturas lisas aptas para el decorado. | En la quema se muestra una atención a las piezas más no a las herramientas, como las placas y los tacos que las separan; la manera en la que dispone las piezas corresponde a la manera en la que fluye su trabajo, siguiendo un ritmo propio y aprovechando los recursos de los que dispone en el momento. | En esta parte del proceso se denota experticia y una relación cercana con las herramientas como los pinceles ya que se toman con confianza y se han modificado algunos de estos para un trazo específico deseado | La estética de las herramientas indican el rol que tienen en el taller, el cual está limitado a su función, son abordadas únicamente cuando son necesitadas. Se mantienen estéticas tradicionales frente a las herramientas, exceptuando las de decorado ya que se encuentra una mayor motivación por innovar en esta parte del proceso: aún se ve una expresión concentrada en el decorado y no en la forma de las piezas. La estética del producto final, la pieza de cerámica, expresa su carácter artesanal y tradicional con una inclinación por el decorado con flores. |

Figura 4 y 5. Fragmentos de matrices para interrelación del material investigativo. Autoría propia.

3. Resultados y discusión

Mediante una observación no participativa acompañada de conversaciones informales y entrevistas semi estructuradas se realiza un reconocimiento del entorno en donde se desea identificar las manifestaciones estéticas de los procesos productivos de la cerámica, en este caso, cuatro talleres artesanales del Carmen de Viboral. Allí se identifican los elementos que componen este entorno, como los recursos humanos, físicos y naturales, y cómo estos se relacionan entre sí y se involucran significativamente en las manifestaciones estéticas.

Tres de dichos talleres se visitaron directamente: el taller de Cerámicas Berez, el taller Lalambra y el taller Arcilla. Adicionalmente se indagó sobre Deco design como cuarto taller a tener en cuenta en el ejercicio, mediante una investigación realizada previamente. Estos talleres fueron la referencia para la distinción de los elementos identificados, los cuales dieron lugar al reconocimiento de una serie de recursos que se explican a continuación:



Figura 6 y 7. Fotografía del recibidor del taller Cerámicas Berez y de la entrada del taller Arcilla, respectivamente. Autoría propia.

Cuando se habla de recursos humanos podemos notar múltiples “roles” que dan cuenta de sus oficios y responsabilidades dentro del taller y los procesos productivos; cada taller se compone de manera distinta, puede ser uni o multipersonal, por lo que una persona puede llegar a tener varios roles.

Un taller unipersonal, como es el caso del taller de Cerámicas Berez y el taller Deco design, están únicamente conformados por sus creadoras: Berenice Zuluaga y Milena respectivamente. Ambas artesanas, si bien cuentan con enfoques diferentes en el desarrollo de su oficio ya que en el caso de Berenice se trata de una artesana especializada e inspirada por la decoración de la cerámica, y Milena por su parte se concentra en la elaboración de piezas pequeñas en las que predominan características visuales y táctiles, las dos cumplen con todos los roles necesarios en los procesos del taller; lo cual es opuesto al taller Lalambra y el taller Arcilla, que cuentan con un equipo de varias personas, cada una con funciones o roles específicos.



Figura 8 y 9. Fotografía de Berenice y Milena. Autoría propia y de Andrés Felipe Tovar (ubicadas respectivamente).

Estos roles se clasifican de la siguiente manera para explicar el papel de cada uno en el taller: el artesano encargado es una persona con experiencia y conocimientos en todos los procesos y herramientas de la cerámica, ha tenido un proceso de aprendizaje donde hay involucrados maestros ceramistas, en ocasiones familiares, que le transmitieron su conocimiento y le proporcionaron el espacio para la práctica; el encargado tiene conocimiento desde la creación de matrices hasta el montaje del horno, esta última siendo la tarea que más lo caracteriza ya que deviene de su cuidado y sabiduría; él toma la mayoría de decisiones frente a las piezas, sus moldes, acabados, decoración final y forma de venderla; nada en el taller puede hacerse sin su conocimiento.



Figura 10 y 11. Dueños y principales actores del taller Arcilla. Autoría propia.

En Arcilla taller, podemos observar 2 artesanos encargados, cada uno con conocimiento especializado en diferentes procesos, de esta manera este rol se desempeña conjuntamente y todas las decisiones se discuten entre 2 personas.

Todos los actores participan activamente en los procesos productivos de cerámica, y por ende son de gran importancia ya que es un proceso horizontal y en cadena, en el cual cada uno se articula con el trabajo de los demás, generando así que cualquier error o falla en una pieza, supone la pérdida de los procesos anteriores que se hayan ejecutado. El siguiente actor es el artesano empleado, quien

conoce a profundidad ciertos procesos, sin embargo puede que no los maneje todos a cabalidad. Es parte de la cadena de producción y responde a las decisiones que toma el encargado.

El siguiente actor es el vendedor, quien tiene el primer contacto con el cliente, éste conoce las piezas, sus precios, sus nombres, los detalles y las técnicas de fabricación y decoración; este tiene un papel crucial ya que puede tomar la decisión de qué piezas salen o no del taller, se presenta el caso de que el vendedor note una falla en las piezas que los artesanos no, por lo que este representa el último filtro de calidad en un taller de cerámica; cuidando así la imagen que desea tener este con su clientela.

La artesana que atendió la visita a Lalambra es vendedora y decoradora, es relativamente nueva ya que lleva 8 meses en el taller. Sin embargo, como vendedora se ha empapado de los detalles de las piezas cerámicas, y nos proporciona respuestas que alimentan nuestra percepción que un principio se basa en lo visual y táctil.

El proceso de venta, en muchos casos como el de Arcilla Taller, se da inmediatamente al taller de producción, lo que hace que los artesanos encargados pueden desempeñar múltiples roles al mismo tiempo; pero en talleres como Deco Design, Milena al estar ubicada en una zona rural, se desplaza para desenvolverse como vendedora de sus productos en mercados artesanales.

La siguiente clasificación de los elementos que componen el entorno de un taller son los recursos físicos, aquellos objetos o materiales esenciales que deben estar presentes para que se desarrollen a cabalidad todos los procesos productivos artesanales. Para esto es importante conocer las diferentes zonas del taller, (la distribución del espacio varía mucho entre talleres ya que depende del tamaño y las maneras de habitarlo de cada uno).

La zona principal, (en la mayoría de casos) la primera que se ve cuando se entra a un taller, es la de exhibición de las piezas, se puede encontrar repisas, mesas, percheros, entre otros... cargados con piezas de vajillas como pocillos, platos, queseras, mantequilleras, entre otras y materas, lámparas, espejos, entre otros. Este es el lugar de los clientes y el único al que se puede ingresar libremente en algunos talleres.



Figura 12 y 13. Zona de exhibición de productos del taller Lalambra. Autoría propia.

Las zonas del taller a donde solo se puede ingresar con el permiso de los artesanos son aquellas donde desarrollan su oficio, según el orden del proceso productivo de la cerámica, se comienza con

la zona de vaciado en donde los moldes de yeso previamente conformados son vertidos con barbotina (arcilla líquida) utilizando jarras, estos se sellan usando bandas de caucho, lo que ocurre aquí es que el yeso absorbe la humedad de la arcilla y esta va replicando la forma de su molde a medida que se seca, en términos ceramistas, una pieza se puede desmoldar cuando esté en un estado de cuero (semi duro), luego de desmoldar se pasa al pulido de las piezas, donde se le quita la rebaba y se le deja una textura lisa, para esto se usan esponjas, trapos o superficies; para la quema las piezas son colocadas cuidadosamente en el horno ayudándose de placas refractarias evitando que se peguen piezas ya esmaltadas (durante la quema de estas piezas el esmalte se derrite y cristaliza cubriendo los poros de la arcilla), el decorado se hace en piezas luego de su primera quema (en estado de bizcocho) utilizando pigmentos, aplicados con pinceles, esponjas, cepillos y otras herramientas ingeniadas por el artesano, para el esmaltado se utilizan pinzas para sumergir las piezas en el esmalte que luego se deja secar para finalmente quemarlo otra vez.



Figura 14, 15, 16 y 17. Zonas de vaciado de Arcilla taller y zona de decorado de Lalambra. Autoría propia.

El espacio físico habla de sus artesanos. En Arcilla taller, este es otra obra de sus manos, se refuerza lo artesano y se vive una comodidad dada por las personas mismas, según su preferencia, órdenes y dinámicas.

Se evidencia entonces que se trata de una serie de procesos artesanales altamente minuciosos, lo cual puede explicarse desde lo expresado por el sociólogo Charles Wright Mills:

El trabajador con sentido artesanal se compromete en el trabajo por el trabajo mismo; las satisfacciones derivadas del trabajo constituyen su recompensa; en su mente, los detalles del trabajo cotidiano se conectan con el producto final; el trabajador puede controlar sus acciones en el trabajo; la habilidad se desarrolla con el proceso del trabajo; el trabajo se relaciona con la libertad para experimentar; por último, en el trabajo artesanal, familia, comunidad y política se miden en función de los patrones de satisfacción interior, de coherencia y de experimentación. (Sennett, 2009:22) (Sennet citando a Wright, 1973: 220-223)

Se habla entonces de una minuciosidad en el proceso artesanal que tiene la intención de transmitir todos los detalles del trabajo hecho a mano, los pasos y la importancia de manejar las herramientas correctamente en cada uno, esto constituye el día a día de este actor, su cotidianidad basada en el seguimiento del proceso de todas las piezas que se hacen simultáneamente en su taller.



Figura 18 y 19. Técnicas de decorado en Arcilla Taller. Autoría propia.

Las diferentes zonas de los talleres, como bien se ha descrito anteriormente, corresponden a un momento propio del proceso, esto sumado a la idea de unos roles dentro del taller y entendiendo que: "La producción artesanal elabora objetos mediante la transformación de materias primas naturales básicas, a través de procesos de producción no industrial que involucran máquinas y herramientas simples con predominio del trabajo físico y mental" (Bustos, 2009, p. 37). Los procesos se vinculan con los aprendizajes del artesano, y adentrándonos más, se conecta con sus vivencias, unas formas de pensamiento que corresponden a sentimientos y valores, por lo que no puede considerarse una labor mecánica.

La siguiente clasificación se refiere a los recursos naturales, los cuales juegan un papel importante en los talleres ya que se mantienen en constante contacto con la naturaleza, además de que la materia prima, la arcilla, es natural y tiene la característica de ser reutilizable hasta antes de la primera quema.

La ubicación de los talleres puede variar entre la ruralidad y lo urbano, por lo que pueden encontrarse sumergidos en un escenario rural, rodeado de montañas, cultivos y paisajes naturales, lo que condiciona el escenario del taller y las dinámicas que se dan en este.

Los talleres Lalambra, Cerámicas Berez y Arcilla se encuentran ubicados en la zona urbana del Carmen, cerca al parque principal. Tienen un punto estratégico que brinda una facilidad de acceso

a los posibles clientes, y además no hay necesidad de transportar las piezas del taller a la sala de ventas ya que están integrados en un espacio, mientras que el taller Deco design se encuentra ubicado en la ruralidad, específicamente en la Vereda Rivera, por lo que se ve una necesidad de acercar al cliente y los productos. De acuerdo a esto se puede deducir que el entorno y sus recursos físicos influyen en las dinámicas de relacionamiento con la comunidad.



Figura 20. Taller Deco Design, Hogar de Milena Franco y su familia.

Una vez reconocidos los elementos del entorno del taller de cerámica, se puede hablar de una relación entre ellos; entre los recursos humanos y físicos la relación que se mantiene es la que conforma como tal los procesos productivos, ya que hay herramientas transformadoras de la materia prima y personas que le otorgan una acción y simultáneamente un sentido.

Estos procesos van conformando las estéticas del taller, que mientras se constituye, habla de quienes lo habitan, sus formas de hacerlo y la organización del equipo de trabajo que en él se desenvuelve, reflejando así esa cotidianidad que adquiere un valor en relación a la dimensión estética. Es en esta relación que surge la estética cotidiana, la cual, según Melchionne y Pérez (2017): "se limita a aquellos asuntos de la vida que, siendo comunes en la gran mayoría de la gente, constituyen pautas o rutinas diarias a las cuales se intenta imprimirles un carácter estético" (p.182). Mediante esta comprensión de la cotidianidad y del valor que tiene dentro de la memoria individual y colectiva, podemos observar algunas manifestaciones estéticas que de lo contrario pasarían desapercibidas.

Tales manifestaciones se derivan a partir de esa estética cotidiana, que tal y como se menciona en la definición de la categoría, se entiende como una vía que guía a las personas a tomar una mayor conciencia de sí mismos y del mundo del cual hacen parte, una vez que lo ordinario de la vida diaria se percibe en clave de experiencia artística.

Teniendo esto en cuenta y acorde a lo hallado en el transcurso del presente ejercicio, se determina que las manifestaciones estéticas pueden clasificarse según los diferentes lenguajes del ser humano relacionados con los elementos que intervienen en el proceso de comunicación. De acuerdo con esta lógica, pueden considerarse como manifestaciones estéticas el lenguaje verbal y no verbal (kinésico, visual, auditivo).

El lenguaje verbal hace referencia a aquel que se manifiesta por medio de la palabra hablada o escrita, que expresa sentimientos e ideas y es muestra de la cultura a la que pertenece una persona. El oficio ceramista del Carmen se hace manifiesto a partir de la transmisión del conocimiento y de los saberes artesanales entre generaciones; aporta a la construcción de una memoria individual y colectiva que tiene como cimientos una serie de valores cultivados en torno a la cerámica.

A este lenguaje se le atribuyen las expresiones escuchadas en algunos talleres; en cerámicas Berez, llaman la atención ciertas frases que hablan de un oficio, pero a la vez de una comunidad: “Doy gracias por la oportunidad que me dio de aprender esto, que gracias a Dios de esto he vivido, y hoy soy lo que soy pero porque ustedes me dieron una oportunidad, me dieron una ayuda. ¿Yo que hago?, le ayudo a todo mundo, yo brego a que todo el mundo suba”. A partir de expresiones como ésta, entendemos que el aprendizaje del oficio impacta de tal manera a un individuo, que este transmite lo aprendido y espera que las próximas generaciones aprovechen este legado de la misma manera y mejor de lo que se hizo anteriormente; a la vez que se fortalece a la comunidad mediante un conocimiento común.

Esta transmisión de saberes abarca tanto la instrucción al oficio alfarero por parte de los artesanos con mayor experiencia, como el contexto histórico o motivo particular por el cual comenzaron a desarrollarse y crecer en el oficio. Así, los artesanos ceramistas comparten su historia, sus procesos de aprendizaje y entidades o actores involucrados en ellos; su manera propia de narrar evidencia cómo ese lenguaje verbal se convierte en una expresión estética cotidiana en el gremio, fortaleciendo así el arraigo o sentido de pertenencia al mismo y a la comunidad Carmelitana en sí, lo cual les permite también darse cuenta del valor que tienen en la conformación de la comunidad ceramista. De esta manera, se convierten en individuos con una mayor conciencia de su realidad y el mundo o contexto en el que están inmersos. (Kupfer, 1983, citado en H. Pérez, 2014, p.231)

Partiendo de esta premisa, se entiende como el artesano desde su experiencia crea una conexión sensible con su trabajo, construye sus propios valores y asegura de que por medio de esto desarrollan un arraigo único por su oficio, un oficio que le ha dado “valor agregado” a un pueblo con raíces campesinas.

Estos artesanos como “guardianes” de una memoria que gira en torno a la cerámica artesanal, son quienes continúan dándole un significado a su labor por medio de esa estética expandida a lo verbal, impregnando con una individualidad que no se olvida de lo que es ser carmelitano. Es también en este punto, donde ellos como recurso humano, se convierten en los transmisores principales de un recurso oral vivo que se materializa en otra de las manifestaciones estéticas identificadas: el lenguaje visual.

Dentro de las manifestaciones estéticas expresadas mediante el lenguaje visual se abarca la disposición de los elementos en el taller, su orden, su decoración, el estado de las herramientas, que hablan del trato del artesano y de su relación con estas, las texturas de los instrumentos transformadores, pero también de las piezas en sus diferentes estados, (cuero, bizcocho, etc.) y las pintas, que son la muestra fehaciente de la percepción del mundo, sus paisajes y sus fuentes de inspiración.



Figura 21 y 22. Zona de quema en los talleres Cerámicas Berez y Lalambra, respectivamente. La organización de las piezas en los hornos da cuenta de una manifestación estética desde lo visual en cuanto a la concepción propia de “orden” de los artesanos de cada taller. Autoría propia.

De acuerdo con esto, puede afirmarse que cada actor involucrado en los talleres de cerámica, independientemente de su encargo, mantiene una relación directa y permanente con los demás recursos a su alrededor, y el cómo se dan dichas interacciones da cuenta de una manifestación estética desde el lenguaje visual, que también está directamente ligado a la siguiente manifestación estética identificada: el lenguaje kinésico.

En relación a las manifestaciones estéticas que abarcan el lenguaje kinésico se encuentra la actitud corporal que adoptan los artesanos en la ejecución de los procesos productivos de las piezas cerámicas. Las posiciones de sus manos, la forma en cómo llevan a cabo los procesos de vaciado,

pulido y decorado, dan cuenta de las emociones que sienten y quieren impregnar en cada pieza. En este sentido, se evidencia que la estética cotidiana puede definirse y entenderse más desde su forma que por su contenido; más por el proceso que por el producto resultante del mismo (Melchionne, 2013, citado en H. Pérez, 2014), entendiendo que más allá de lo visible, es el relato narrado y expresado lo que dota de significado y valor a la materialidad, desde una realidad propia y única de cada artesano.



Figura 23, 24 y 25. Fotografías de Berenice. Las posiciones manuales que adopta a la hora de desmoldar y pulir las piezas cerámicas corresponden a un ritmo de trabajo rápido y no muy riguroso en cuanto a la minuciosidad en esta parte del proceso . Autoría propia.

El sentido dado en medio del trabajo se expresa desde la narrativa de cada artesano, allí da cuenta de sus vivencias en torno a la cerámica y la forma en cómo la viven más allá de los talleres, lo cual solo puede ser percibido por medio del diálogo y la escucha atenta a las palabras que usan, entendiendo sus expresiones o jerga como piezas clave para reconocer una conexión con el Carmen y sus raíces campesinas; más allá de lo que escuchamos podemos ver como con sus manos y actitud corporal demuestran las emociones que sienten con cada relato.

4. Conclusiones

Basándose en el marco teórico que encamina este acercamiento a la investigación se complementan las características de las categorías mediante hallazgos en los talleres de cerámica de Carmen. Siendo las manifestaciones estéticas el principal objeto, se hace importante aportar a la definición de la estética desde las características que se considera fundamental analizar en los talleres.

La cotidianidad, como principal característica de la estética, brinda a la cerámica múltiples espacios para vivirla; transcurre en los talleres y en el espacio público, y al aprenderla y vivirla en compañía de otros artesanos, clientes y personas de la comunidad, se crea la posibilidad de tener una experiencia comunitaria. Así se evidencia que la estética es común, no es exótica, esotérica, ni especializada o certificada de alguna manera. Es generalizada y accesible a muchos, aunque seguramente no practicada por todos. (Pérez, 2014: 227)

Como se pudo observar en la investigación, los ceramistas son una comunidad, sin importar si los talleres son uni o multipersonales. Una muestra de ello es lo que se observa en Cerámicas Berez, que el enseñar es fundamental para el compartir con otras personas dentro de este oficio y que hay cotidianidades dadas desde un ritmo propio de trabajo. También en el taller Deco Design, se observa un ritmo desacelerado dado por dos personas que se expresan en un mismo espacio envuelto en la ruralidad y ajeno al ritmo de lo urbano.

Así mismo en Arcilla taller, el equipo de trabajo responde al paso de sus creadores, sus ideas y los deseos para su taller, haciendo que haya múltiples interacciones a lo largo del trabajo y un pensamiento comunitario.

La estética también ha permitido que la reflexión sensible de cada artesano es una muestra de la persona como tal, su manera de concebir el mundo, de hacerse consciente de este y el impacto que se desea, esto se observó en el taller Lalambra, un taller que apuesta por la exploración de las maneras de plasmar sus ideas.

Comprendida la dimensión estética, relacionada con lo observado dentro de los talleres se halla que las manifestaciones estéticas pueden denominarse como “lenguajes del individuo”, que a su vez pueden entenderse como expresiones humanas que se constituyen como una consecuencia o resultado de un proceso de construcción individual al que cada sujeto ha estado expuesto a lo largo de su vida. Cada construcción particular aporta a la constitución de una pluralidad que va alimentando una memoria y una identidad, en este caso, en el escenario de la alfarería artesanal Carmelitana.

Desde el lenguaje visual del individuo se pueden observar manifestaciones estéticas visuales y táctiles en los talleres, como los órdenes y patrones de configuración de las piezas de cerámica en la zona de exhibición, el mobiliario que se usa para portar estas piezas y la historia detrás de estos, en el caso de Arcilla taller se encuentra repisas, butacos, mesas y organizadores hechos a mano por sus creadores, lo que nos habla de unos acabados artesanales, materiales encontrados en el Carmen como la madera y un decorado personal, pensado por Trinidad y realizado por Juan.

En Lalambra podemos observar que la ubicación de las piezas y su orden, son característicos de la estética del taller ya que es consistente a lo largo de todo el taller, desde la zona de exhibición, pasando por la zona de moldes y vaciado, hasta el horno de cerámica.



Figura 26, 27, 28 y 29. Repisas de Arcilla Taller, Horno con segunda quema del taller Lalambra. Piezas de joyería de Deco Design. Herramientas usadas por la artesana Milena de Deco Design.

El taller Deco Design se caracteriza por usar texturas encontradas e inspiradas en la naturaleza como hojas de árbol, flores, por lo que sus piezas están cargadas de detalle y esto es consistente en collares, broches, aretes, entre otros.

En el taller Berez, la estética muestra una clara preferencia por el proceso del decorado, ya que es allí donde se ve la diversidad de colores y creaciones.

Desde el lenguaje kinésico, es posible afirmar que las manifestaciones de la estética se dan con respecto a los movimientos que realizan los artesanos durante cada proceso de conformación de las piezas cerámicas; las posiciones de sus manos, la velocidad de trabajo y el grado de finura o atención a las acciones que involucran un buen resultado de las piezas en cada fase del proceso son una muestra clara de la conexión entre sus sentimientos, emociones y el reflejo material de los mismos. En el taller Cerámicas Berez, estas manifestaciones responden a la dinámica particular de Berenice como única artesana encargada de su taller. Las posiciones manuales que adopta, especialmente a la hora de desmoldar y pulir las piezas, corresponden a su ritmo de trabajo caracterizado por la rapidez, y por ende, por la poca rigurosidad en estas fases del proceso, ya que su atención se centra en la fase de decoración.

La expresión, o lenguaje oral, es naturalmente la manera en la que los artesanos comunican cómo se sienten con este oficio, como lo perciben, qué valores relacionan con él. La artesana Berenice comunica principalmente que la cerámica es un referente de la construcción y la unidad de su

comunidad carmelitana, ya que mediante la enseñanza de esta puede llegar a muchas personas e incentivar el interés y el amor por el Carmen y sus tradiciones.

Cerámica, pareciera un sinónimo de familia para talleres como Arcilla, Lalambra y Deco Design, ya que siempre que se habla de ella están presentes los artesanos que estuvieron antes, maestros, familiares que trabajan en los talleres y que aprendieron.

A medida que alimenta la memoria, la cerámica participa activamente en la construcción de la subjetividad de su comunidad, reforzando su dimensión constituyente (Desroche, 1976, citado en Manero y Soto, 2005) esto dado desde las preferencias estéticas que se transmiten de generación en generación y han perdurado por muchos años, como lo son las pintas; patrones de decoración de cerámica que como los otros procesos han sido transmitidas.

Aunque se puede observar nuevas pintas y experimentaciones en talleres como Arcilla, Cerámicas Berez y Lalambra se conservan pintas que han tenido gran impacto social anteriormente, se tiene en cuenta la historia y cómo ha respondido la comunidad a las representaciones estéticas. La sociedad y los recuerdos compartidos se vuelven un referente para los diferentes tipos de lenguaje. (Manero y Soto, 2005)

La memoria se hace constitutiva en el ámbito de la cerámica a medida que se recupera y se conserva constantemente el conocimiento de los alfareros antecesores; su manera de transmitir la sabiduría y esta misma hace parte de los lenguajes comunes y compartidos por la comunidad.

En Cerámicas Berez, su artesana encargada, Berenice y Trinidad, de Arcilla Taller, recuerdan la historia del Carmen, su propia historia y cómo la vivieron; son una referencia de cómo vivió esta tradición y un punto de vista de cómo se vive actualmente.

Durante el proceso investigativo que alimenta la definición de las categorías dentro del marco teórico, es posible observar una relación intrínseca entre estas, no es posible hablar de una sin la otra. En un principio se relacionan los procesos productivos con la estética, y se responde al segundo objetivo específico que pretende identificar cómo los procesos involucran estéticas que constituyen la singularidad de las piezas.

Ahora, en relación a esas manifestaciones estéticas dentro del oficio artesanal cerámico, los procesos productivos que en este se involucran son sin duda un componente crucial para comprenderlas, ya que son estos procesos en conjunto, el componente que integra y relaciona, de acuerdo a unas lógicas propias pero a su vez colectivas, los recursos humanos, físicos y naturales mencionados en la discusión del presente trabajo.

A partir de estos se puede hablar de una relación entre estas singularidades, (manifestaciones estéticas) y cómo viven la memoria individual y colectiva dentro de los talleres. La cerámica se vuelve un distintivo del Carmen, aunque no toda la comunidad esté directamente involucrada en ella, es algo digno de resaltarse entre las tradiciones del pueblo, es importante reconocer el papel de las personas foráneas en el crecimiento y la visibilización de la tradición, sin embargo el elemento clave para la preservación de esta, son los artesanos, que construyen y aportan a los lenguajes (verbal, visual, táctico y kinésico) desde su oficio, estos a su vez tejen esa memoria colectiva.

En los diálogos de la cotidianidad se hallan aquellas palabras y expresiones que se repiten y forman parte de la personalidad de cada individuo de la comunidad, la manifestación verbal se vuelve parte del pensamiento y el imaginario personal que siempre se intenta plasmar mediante materia prima y su transformación con los elementos disponibles en el territorio. Así se va moldeando un entorno que

envuelve a sus habitantes y resulta en una reciprocidad donde el individuo recibe información y devuelve su reflexión de esta de forma tangible con otros miembros de la comunidad.

Esta aproximación a la investigación desde una mirada del Diseño Industrial permite valorar esta tradición y hacer énfasis en la importancia de mantenerla, ya que sumando el valor en cada proceso artesanal más las emociones que se evocan y se viven cuando se reconoce los aspectos que en la cotidianidad parecieran comunes, se encuentra una experiencia personal y comunitaria valiosa y enriquecedora para los que la viven y la presencian.

Referencias

Bustos, C. (2009). La producción artesanal. *Visión Gerencial*(1), 37-52.

Gottlieb, A. (1725). Reflexiones filosóficas. En A. Gottlieb, *Reflexiones filosóficas*.

Leddy, T., & Pérez Henao, H. (Julio - Diciembre de 2020). La experiencia del asombro: una aproximación expansiva a la estética cotidiana. *KEPES*(22), 397 - 425. doi: 10.17151/kepes.2020.17.22.15

Manero Brito, R., & Soto Martínez, M. (Enero - Junio de 2005). Memoria colectiva y procesos sociales. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(1), 171-189.

Melchionne, K., & Pérez Henao, H. (Julio - Diciembre de 2017). Definición de estética cotidiana. *KEPES 14* (16), 175 - 183. doi:10.17151/kepes.2017.14.16.8

Pérez Cardona, C. A. (11 de Octubre de 2010). Diseño, artesanía y estética. *Arquetipo*, 74-82.

Pérez Henao, H. (10 de Enero-Diciembre de 2014). El lugar de la estética en la vida diaria: historia del concepto de estética cotidiana. *KEPES* (11), 227-248.

Sennet, R. (2009). El Artesano. En R. Sennet, *El Artesano* (pág. 22). Barcelona: Anagrama.